

PRESENTACION

En toda empresa se requiere conocer a fondo los factores que pueden influir en sus rendimientos. Como es apenas lógico, lo anterior es válido también para las empresas agropecuarias y con mayor razón para aquellas que exigen altas inversiones de lenta maduración. Se hace referencia a los cultivos perennes y en nuestro caso a la palma de aceite.

La palma, como se sabe, es un cultivo de tardío rendimiento cuyos costos de implantación y explotación son de por sí altos. Entonces, antes de emprender una empresa de este tipo se debe tener un pleno conocimiento, se entiende que en la medida de lo posible, sobre todos y cada uno de los factores determinantes del éxito, es decir de aquellos que permitan asegurar los rendimientos esperados.

Si bien es cierto que en la explotación de la palma el país cuenta ya con más de 20 años de experiencia y que en la actualidad no existen situaciones insuperables de orden técnico, también lo es que en la medida que el cultivo se ensancha, bien en las actuales plantaciones o por el ingreso de nuevos cultivadores (ambos se suceden ahora), se presentan problemas de diversa índole que es necesario superar.

Lograr los elementos para prevenir tales problemas, que sería lo ideal, o por lo menos para buscar soluciones adecuadas cuando se presenten, se convierte en una labor prioritaria dentro de cualquier programa de fomento, si es que se quiere, como debe ser, mantener la industria de la palma en niveles competitivos. Dichos elementos se pueden dar únicamente por la investigación.

Desafortunadamente en Colombia la investigación en palma a nivel general es deficiente. El ICA, tal vez por dificultades presupuestales, se ha visto obligado a restringir en alto grado sus actividades; los cultivadores hacen grandes esfuerzos para suplir esta falla, pero apenas llegan a cubrir algunos campos. Así, una gran industria nacional, se puede enfrentar a enormes riesgos al utilizar una tecnología foránea, no siempre conocida a fondo o adaptada adecuadamente a nuestro medio.

FEDEPALMA, dentro de su permanente actividad para impulsar sobre bases sólidas la explotación de la palma, quiere llamar la atención del Gobierno y los cultivadores sobre este importante aspecto; sobre la necesidad de un programa de investigación acorde con la actual magnitud y el potencial de esta industria.

A este propósito vale la pena recordar que, a los precios actuales, las inversiones en palma son superiores a \$16.000 millones y que el valor de su producción en 1980 superó los \$3.000 millones, teniendo en cuenta que el 25% del área plantada se encuentra aún en etapa improductiva; además, que el país, aprovechando las ventajas comparativas que tiene para la producción de aceite de palma, debe aumentar en forma considerable la extensión cultivada, no sólo para autoabastecerse de aceites y grasas comestibles sino para exportar.

Como un aporte a dicha labor, a la IV CONFERENCIA SOBRE LA PALMA DE ACEITE, realizada el pasado mes de noviembre en Valledupar, se invitaron investigadores tanto nacionales como de otros países para exponer temas de actualidad; dentro de ellos se quiere resaltar el relacionado con la investigación agronómica, incluido como primer artículo en el presente número de la revista PALMAS.

El mencionado artículo trata de mostrar la importancia de la investigación y la presente nota, no sobra repetir, de insistir en la urgencia de estructurar un programa de investigación en palma de aceite.

Paso siguiente debe ser la creación de un sistema especializado de asistencia técnica, con el fin de hacer llegar oportunamente a los cultivadores los resultados de la investigación, lo cual permitirá alcanzar los altos niveles tecnológicos requeridos para asegurar, como se anotó anteriormente, los rendimientos esperados y la competitividad de nuestra producción en los mercados internacionales.